



PREMIOS

"Hacia dentro, muy hondo..."

Academia chilena reconoce labor poética de Eliana Navarro

POR JUAN ANDRÉS PIÑA

Silenciosa, reflexiva, reconcentrada en sí misma, tímida a ratos, la poetisa chilena Eliana Navarro jamás buscó el reconocimiento ni la popularidad. Han venido de a poco, en pequeñas mareas. Hace algunos días apareció el último; cuando se le otorgó el Premio Academia Chilena de la Lengua correspondiente a 1981 por su libro *La pasión según San Juan*, un extenso poema dramatizado para voces y coro, que editó el año pasado la Biblioteca del Congreso Nacional.

La primera sorprendida fue ella, pues aunque le tiene especial cariño al libro, vive lejos de torneos literarios. Le alegra que nadie la haya postulado especialmente y que la decisión brotara espontáneamente entre el jurado para otorgárselo en forma unánime. Pero ya la mayor satisfacción la había tenido la Semana Santa de 1973: *La pasión según San Juan* había sido llevada a escena en el Templo Votivo de Maipú, resultando un espectáculo profundo, masivo y poético.

Aunque es escritora entusiasta, sólo ha publicado cuatro libros, "por dejación, pereza o falta de tiempo", confió a HOY. Va acumulando las páginas, las revisa, forma tomos, pero es difícil que recurra al editor. La mayoría de sus publicaciones ha aparecido porque alguien se las ofreció. Cuando tenía 18 años había escrito un libro de poemas de fervor y pasión juvenil. Con una osadía que ella misma no comprende bien ahora, le envió el manuscrito al crítico Aléne. Entusiasmado, éste le escribió una larga carta de tumultuosos elogios, llave mágica para publicar en cualquier editorial chilena. Su padre prefirió que no lo hiciera:

—Me dijo que estudiara primero, que recibiera un título y después me dedicara a la poesía. Entré a estudiar Derecho en Santiago y cuando estaba a punto de recibirme, me casé y abandoné la carrera. No estoy arrepentida, pues lo que me interesaba de las leyes era estudiarlas, no aplicarlas. Nunca habría podido trabajar de abogado: carezco de la malicia necesaria, creo en todo lo que me dicen, pienso que todo el mundo es bueno...

Al poco tiempo de casada entró a trabajar en la Biblioteca del Congreso Nacional, donde se mantiene desde hace 25 años.



Eliana Navarro: "Carezco de la malicia necesaria..."

Es jefe de la sección encargada de catalogar libros y disfruta de vivir metida entre textos nuevos y antiguos, revisando índices, proponiendo la adquisición de nuevo material. Lo que en un comienzo fue trabajo por necesidad, se fue convirtiendo a la larga en un placer permanente.

Ya trabajando había publicado *Tres poemas* (1951) editado por el español Carmelo Soria. En 1955 apareció *Antiguas voces llaman*, editada por el Grupo Fuego de Poesía, y una década después *La ciudad que fue*, de Editorial Universitaria, ganadora del Premio Pedro de Oña. Sólo quince años más tarde apareció su *Pasión*, largamente madurada.

Soledad y dolor

Los 30 años de quehacer poético de Eliana Navarro han ido consolidando su voz íntima, a veces desgarrada, trágica, intimista. En poemas de clásica construcción, se interroga de varias maneras sobre la soledad y el dolor de los hombres, a veces como testigo y otras como protagonista:

*Hacia adentro, muy hondo
donde la risa tiene el temblor
del sollozo,
donde los ojos miran sin temor
de mirarse,
me contemplo al espejo de
imágenes borradas,
y ya no sé quién soy,
ni qué río me arrastra
ni qué fulgor me ciega.*

Junto al tema de la soledad aparece otro, siempre recurrente: "Soy una escritora", dice, "que tiene nostalgia de la naturaleza, del campo, de los lugares de la infancia y la inocencia perdida. Me pregunto muchas veces por qué existen tantos medios de comunicación y avances, si al final estamos más solos que nunca. Creo

que la soledad es una condición obligada del ser humano. Aunque amemos a otros, jamás podremos llegar a entenderlos completamente".

Cuentos entre cuentas

Profundamente católica, Eliana Navarro trata de resolver la dualidad que se produce entre el sufrimiento humano y el amor de Dios. "Angustia pensar en el dolor", reflexiona, "pero creo que Cristo enseñó el camino difícil. En la *Pasión*... que escribí traté de dejar un mensaje: simple respecto al ejemplo del Hijo del Hombre, el que lo dio todo".

Su texto lo demuestra en logrados imágenes:

*Herido va, herido va el ciervo.
La jauría estremece, roja, el
cielo.
Porque lleva la luz, hay que
cegarle.
Porque no se defiende, hay que
cogerle.
Cuernos de caza, antorchas,
y el beso entre las sombras.*

Reconoce con modestia que su libro es simple y llega directamente a la gente. Ajena a las retóricas, Eliana Navarro continúa trabajando una poesía a ratos mística y a ratos desesperada. Anota narraciones y poemas entre recetas de cocina y cuentas del pan. Se vuelca en el ámbito familiar de su esposo —el poeta José Miguel Vicuña— y sus hijos, donde encuentra paz y felicidad. Ha ido acumulando poemas de viajes, cantos a las actividades del hombre, una novela y cuentos infantiles, que quizás nunca verán la luz, porque tal vez le basta con su escritura. El premio de la Academia vino de agregado, porque Eliana Navarro, a pesar de su poesía entre desesperada y esperanzada, vive agradecida de la gente.

Hacia dentro, muy hondo --": [entrevista] [artículo] Juan Andrés Piña.

AUTORÍA

Autor secundario: Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hacia dentro, muy hondo --": [entrevista] [artículo] Juan Andrés Piña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile